

Gracias a Dios, el Fondo de Inversión sí funciona

“Hermanos, entren al Fondo de Inversión y dejen que Dios les revele su propósito para ustedes”.

EN OCTUBRE DE 1966 Nehemías y su hermano compraron dos motocicletas nuevas para viajar desde Guatemala por todo el continente sudamericano. Soñaban con que ese viaje estaría lleno de alegría y aventuras, ya que pensaban ir de ciudad en ciudad con sus motos y una mochila en lo espalda.

Nehemías tenía poco tiempo de ser miembro de iglesia. Había escuchado hablar del Fondo de Inversión y de sus beneficios, de modo que puso su moto nueva en el Fondo de Inversión, como un seguro contra robo, ya que anteriormente le habían robado tres motos. Todo transcurría normalmente, mientras esperaban que llegara el mes de febrero, cuando iniciarían su viaje por Sudamérica.

El 3 de enero, el hermano de Nehemías lo llamó para contarle que le habían robado su moto, a mano armada. Este le dijo: «No le vamos a dar gusto al diablo. Aunque vayamos juntos en uno moto, haremos nuestro viaje».

Tres días después del robo de la primera moto, la moto de Nehemías también fue robada. Él quedó deprimido y chasqueado. ¿Por qué él? ¿Dónde estaba Dios cuando le robaron su moto? ¿Por qué no la protegió el Fondo de Inversión puesto que él pagaba

fielmente su promesa para que su moto no fuere robada?

Nehemías recibió la visita de su pastor, quien lo animó diciendo: “No le pregunte a Dios, ¿por qué?, sino ¿para qué? Muchas veces, cuesta ver la mano de Dios en las cosas que ante nuestros ojos parecen malos; pero espere, porque Dios contestará”.

La explicación del pastor hizo que Nehemías continuara invirtiendo en el Fondo de Inversión. Tres meses después, Dios le mostró sus propósitos. En marzo, su cuñado lo llamó de Colombia, para darle malas noticias. Le dijo: “Nehemías, prepárate, porque tu suegro se muere. Avísale a mi hermana”.

Nubia, la esposa de Nehemías, estaba en el consultorio médico. Nehemías pudo conseguir un vuelo para que ella pudiera estar con su madre en sus momentos finales.

Entonces Nehemías, se dio cuenta que el Fondo de Inversión sí funciona. Si Nehemías hubiera hecho su viaje por Sudamérica, Nubia no habría podido acompañar a su familia en ese momento tan difícil.

Cuando Nubia regresó de su visita al médico, todo estaba listo para su viaje. Nehemías le dijo que su madre estaba en estado de como, y que podría morir en cualquier mo-

mento. Como médico, Nehemías sabía que es incierto el tiempo que una persona puede permanecer en estado de coma. “Oremos para que mañana tengamos una respuesta. Si tu mamá sale de cuidados intensivos, te vas a estar con ella, y yo me quedo atendiendo el negocio. Si ella fallece, vamos los dos al sepelio”.

Esa mañana, Nubia y Nehemías salieron para hacer sus ejercicios matutinos. Iban corriendo cuando vieron a su hijo mayor que lloraba, esperándolos en la esquina para darles la mala noticia. Su abuelo había fallecido.

Nehemías y Nubia viajaron a Colombia para asistir al sepelio, y Dios les dio la oportunidad de compartir con la familia el evangelio eterno de Jesucristo y la bendita esperanza de su pronto venida.

Nehemías dice: “Gracias a Dios, porque el Fondo de Inversión funciona, y porque Dios permitió el robo de la moto para que la familia de Nubia conociera el mensaje de salvación”.

Nehemías Argueta es médico y cirujano, anciano de la Iglesia Adventista de Santiago Sacatepéquez. Además tiene una empresa de venta por abonos de electrodomésticos de casa en casa, en la ciudad de Guatemala y sus zonas marginales.

Desde 1996, Nehemías ha sido fiel en su compromiso con Dios y con el Fondo de Inversión. Y nunca más una moto le fue robada. Por el peligro prevaeciente en Guatemala, especialmente en las áreas marginales, hace un año y medio, Nehemías decidió poner la vida de sus empleados en el Fondo de Inversión, como un seguro de vida. Dios ha sido fiel, preservando la vida de los empleados de Nehemías.

Nehemías dice: “Hermanos, entren al Fondo de Inversión y dejen que Dios les revele su propósito por ustedes. Nunca olviden que Dios cumple sus promesas, y que gracias a él, el Fondo de Inversión funciona”.

*Pastor Gustavo Adolfo Menéndez
Ministerios Personales
Misión Central de Guatemala*